

VOCES

DESDE LA MISMA NUBE

Reunión de versos digitales 2023



LENGUA DE DIABLO

EDITORIAL

Voces desde la misma nube

D.R. © 2023 Sus autores.

Miriam Ponce, compiladora.

Colección Alma de Gato Poesía.

Imagen de portada: Kevin Sanderson en Pixabay

D.R. Para esta edición © 2023 Lengua de Diablo Editorial

Antiguo Barrio de la Carolina, Cuernavaca, Morelos, México

<http://www.lenguadediablo.com>

<http://www.twitter.com/lenguadediablo>

<http://www.facebook.com/lenguadediablo>

Primera edición marzo 2023

Ex-livris: Jacobus de Teramo - *El Demonio ante las Puertas del Infierno*, del libro “Das Buch Belial”; publicado en Augsburg, 1473.

Todos los derechos reservados, incluida la reproducción en cualquier forma.

All rights reserved, including the right to reproduce this book, or portions thereof, in any form.

Esta obra se publica bajo la siguiente licencia Creative Commons:

Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 3.0 IGO

Los usuarios pueden descargar nuestra publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Los autores deberán ser claramente identificados como propietarios de los derechos de autor de la publicación original. Cualquier utilización comercial del contenido de nuestra publicación, así como reutilización o adaptación del contenido, incluyendo la utilización de partes del mismo o traducciones, necesitará la autorización previa y por escrito de los autores y Lengua de Diablo Editorial.

Voces

desde la misma nube

Reunión de versos digitales 2023

Miriam Ponce

COMPILADORA

Lengua de Diablo Editorial

*Que cada palabra lleve lo que dice.
Que sea como el temblor que la sostiene.
Que se mantenga como un latido.*

~ Rafael Cadenas

*la palabra camino que está llena de gente
la palabra paraguas en la que florece el invierno*

~ Alejandra Domínguez



Citlalli Santos

13 de agosto, 2000. Oaxaca, México.

Estudia Lingüística y Literatura Hispánica en la BUAP. Sus poemas se encuentran publicados en: *Versas y Diversas* muestra de poesía lésbica contemporánea mexicana, *Viejas brujas 3: memorias futuras*, *Estrépito*, *Periódico poético* y *Punto de partida UNAM*. Escribe poesía por accidente, para no secarse.

COMO ELIZABETH BISHOP EN BRASIL

He perdido casas y colores
tormentas y poemas.

A lo largo de mi vida las despedidas son abundantes frutos
que caen del árbol para pudrirse entre mis pies.

Acostumbro a decir adiós con las manos, no con los ojos.

Y cuando lloro me inunda el pasado,
me inunda y no sé nadar.

No entiendo de símbolos, de modos
pero sé lo que significa el rojo en el semáforo
el punto en los textos, el silencio en la voz.

No acostumbro a rezar
a memorizar padres nuestros, porque no tengo.

He perdido amigos, Lotas, instantes
y queda en mí siempre, la absurda idea
de que quizás en la vida

(otra)

volveré a tenerlos.



CALICANTO

Magullada la flor deja de ser perfecta.
Entre el calicanto
me bautizó el río
como mar y poza.
Desde entonces traigo en el cuerpo
marcados todos los golpes de las piedras.

ORIGEN

Desgajé el vientre de mi madre
con el crecimiento de los huesos tiernos.
Ocupé su cuerpo a mi entero placer
deshaciendo su entraña para crear la mía.
Comí de su carne.
Bebí de su sangre.
Y al llegar a los nueve meses
sus tripas, llenas de hartazgo y hambre
abrazaron mi cuello verde.
Entonces fue necesaria la herida.
Durmieron a mi madre (eso la haría olvidar)
y entre la blanquitud enferma nombraron su dolor, su mutilación, mi nacimiento.

Fue el pellejo quien aprendió a mirar la rajada con amor.
Ha sido mi madre, sobreviviente
la que ha tenido que reconocer
a esta criatura voraz y dolorosa, como su hija.





Sandra Ivette González Ruiz proviene de una genealogía de brujas oaxaqueñas. Es docente, investigadora, poeta y bordadora feminista. Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestra en el mismo posgrado. Es docente en la Licenciatura en Comunicación, en el área teórico-metodológica, en la FES Acatlán. Sus líneas de investigación son: comunicación y feminismo, escritura de mujeres latinoamericanas en contextos de violencia y genealogías y escritura feminista. Su trabajo de tesis “Cuerpo, violencia y transgresión: poesía escrita por mujeres durante las dictaduras en Chile y Argentina”, le valió la mención honorífica y la postulación a la medalla «Alfonso Caso». Realizó estancias de investigación en la Universidad de Chile en Santiago y en la Universidad Nacional de la Plata en Argentina. Tiene dos poemarios publicados en México: “Apuntes para entrar en un jardín” y “Del cuaderno de notas de la Mujer Pájaro o algunas maneras de despedirse” y ha publicado en distintas antologías. Ha impartido talleres de escritura para mujeres diversas en distintos contextos. Es parte de la Red Iberoamericana de Investigación en Comunicación y Feminismo para la Justicia Social”. Y *¿cómo me encontré con la poesía?* A partir de la necesidad de compartir mi dolor, las violencias que me atraviesan; la poesía fue mi forma de hacer algo con todo esto, de fugarme y de volver y en el camino me ayudó a conectar con otras mujeres y a entender a la palabra como práctica creativa para proponer tejidos de vida.

A ESTE MUNDO SIEMPRE LE FALTA ALGO, ALGUIEN

A este mundo siempre le falta algo, alguien
ahora le faltas tú, por ejemplo.
Y ya sé que una aprende a (sobre)vivir con la falta,
cargando sus pérdidas y sus despedidas,
pero qué jodido tener que hacerlo así
pensando que lo más bello de este lugar siempre es efímero:
un suspiro, una cumbia cortita de 4 minutos, una charla de
una noche,
una botella de vino atada a las penas de amor,
tú imaginando la revolución.

Quizá por eso, quienes luchamos contra la muerte
creada por este sistema,
nos aferramos tanto a la memoria,
porque solo ahí encontramos un trozo de infinito, de lo
eterno:
tu voz gritando justicia, por ejemplo.



SANAR

Sanar es un proceso colectivo.
Un ritual que hacemos juntas,
de distintas formas, cada quien a su ritmo, pero juntas.

Sanar es conservar la memoria
de los cuidados que te dieron mientras te hundías.

Sanar es recordar las manos
que te acompañaron mientras hacías tu viaje

al fondo de la herida.

Sanar es recordar a quienes te mantuvieron
(y mantienen)
con vida...

Sanar es volver atrás,
acuerparte, cuidar tus cicatrices
y abrazar, una y otra vez, a tu niña herida,
hasta reaprender a caminar juntas.

ESTOY CANSADA

1.

“Estoy cansada. Estoy muy cansada”.

Así respondo cada mensaje, cada vez que me preguntan cómo estoy.

De verdad, estoy cansada.

2.

A veces me avergüenza responder siempre lo mismo:

“Estoy cansada”,

pero es así, una constante en mi vida, en mi cuerpo.

Estoy cansada.

3.

Tengo un cansancio de más de 100 años,

el cansancio de mamá,

el cansancio de mi abuela,

el cansancio de la madre de mi abuela,

cansancio heredado

acumulado en mi cuerpo.

4.

Un cansancio que es mío y otro que no,

pero igual lo cargo.

Cansancio de muchas, de varias, de todas.

5.



Cansancio rojo.
Rojo sangre.

6.

Cansancio de jornadas extenuantes
Cansancio de exigencias extenuantes
Cansancio de precariedad
Cansancio de doliente
Cansancio de tantas muertes
Cansancio de recorridos de hora y media
Cansancio de multitrabajo
Cansancio de tantas violencias.
Cansancio.

7.

Cansada de hacer cuentas para ver si logro llegar a fin de mes.
Cansada de ansiedad, de poca producción de serotonina.
Cansada de habitar este cuerpo.
Cansada de cuidar este cuerpo.
Cansada, pero este es mi cuerpo.

8.

Cabeza cansada.
Estos brazos cansados.
Piernas cansadas.
Mis manos, tan cansadas.
Mi corazón cansado.
Palabras cansadas.
Mis puntadas, cansadas.

9.

Necesito estar aquí, sin hacer nada.

Recostarme un segundo.

Sentir a mi cuerpo vivo,

escucharlo latir.

Llorarlo todo.

Respirar.

Necesito un rato para descansar.

10.

Necesito recordar que tengo derecho a descansar.

Arrebatárles eso, mi derecho a descansar de este mundo
abrumador.





Gastón Leandro Ezequiel Vázquez

Bahía Blanca, Argentina

Poeta y panadero

Público Parresía, tomo 1: El camino de la ética, Katábasis,, La galería de los ases , Poecía, Droga lenta/ Droga dura y Morfología.

LUNA CANSINA

El efecto de la luna cansina
Debilita mi fuerza nerviosa
Dejo de lado mi licantropía quincenal
Y voy en busca de un vaso
De agua para tomar los psicotrópicos.

Hoy no podré escribir nada
Que aliente la vida
Como esas zarzas eternas
Que arden en la obra de los
Grandes poetas.

Solo me quedaré en la habitación
A contemplar el vuelo de las moscas
La luz que filtra inocente
Por uno de los agujeros de
La frazada que colgué en la ventana
Las botellas de agua vacías que luego
Llenaré con el mismo líquido
Filtrado por mis riñones
Los mil millones de blisters de diazepam
Todas mis máscaras desparramadas
Por debajo de la cama y el techo
El último nombre que use para
Registrarme en este hotel espectral
Ese último beso que me diste
En la estación de tren, ese lunes feriado



La luna cansina que sigue debilitando
Mi fuerza nerviosa.

La luna cansina me ha debilitado tanto
Que ya no sé como terminar el poema.

MI DIOS ES HAMBRE

Pasaron por casa
Dos hombres en mangas de camisas
Y corbata. Cada uno llevaba
Un libro en su mano.

Me hablaron de un Dios
De tierras lejanas
E infinita bondad.

Hablaron de los beneficios de su amor
Mencionaron algo sobre la próxima vida
Y de un cielo
Al que las almas buenas van.

Advirtieron sobre un infierno
Con mucha seriedad
Si no aceptaba esta oferta única
Y por tiempo limitado y con bajos intereses.

Les dije que nada de eso me preocupaba
Que conocí el infierno y el cielo
En esta vida.

Que no me interesaba la siguiente vida
Si no vivir bien el resto de esta
Y que tampoco quería conocer a ese Dios.



Les dije que mi Dios es hambre
Que no creo en religiones
Sí en espiritualidad
Que la poesía es parte de esta
Y que el libro más importante de mi biblioteca
Son las obras completas de Enrique Lihn.

YO LÍRICO

El yo que piensa
No es el yo que escribe;
El yo que escribe
No es el yo que siente;
El yo que siente
No es el yo que observa;
El yo que observa
No es el yo lírico:

El yo lírico
Es el Otro, el pobre, el desamparado, el exiliado, el secuestrado, torturado y desaparecido. Es el mendigo, el alcohólico, el adicto que duerme en los rincones buscando calor. Es el hijo no querido, el que arrastra una cruz con la cual se lastima. Es el convicto condenado injustamente y el convicto que delinque por profesión. Es el que vuelve a casa después de 10 años y se funde en un abrazo con sus padres. Es el que busca un propósito en las mismas calles en las que anduvo perdido. Es los libros usados con sus hojas añejas. Es la respiración entre el verso y la prosa. Es un poema infinito que se escribe cada día. Es lo que piensa
Lo que escribe
Lo que siente
Lo que observa.

El yo lírico es lo que ha vivido
Lo que vive
Y lo que quiere vivir.



EL ATARDECER DE LA VIDA

En el atardecer de la vida
Mi abuelo se recluyó
En una piecita
Al fondo de la casa
Que él mismo construyó.

Cuando no tomaba
Andaba serio y de mal humor.

Los años iban perdiendo el ritmo
Y el color.

En las tardes
Se sentaba afuera de la piecita
Y todos los significados y significantes
Se diluían por la botella de vino:
El único signo lingüístico que conoció en su vida.

Miraba a la casa
Y a la familia que habitaba en ella
Las lágrimas quemaban su piel reseca
Sabía que amaba a su familia
Cada vez que tomaba un vaso de vino
Y el alcohol le quemaba la garganta.

FORMAS

Primero marcó en la tomografía
La zona lesionada.

Explicó la función de la carotida izquierda
Y dijo que esas neuronas que mueren,
Ese daño es irrecuperable.

Luego la explicación pasó
A las partes del cerebro
Que están asociadas al lenguaje, la memoria;
Identidad y motricidad.

Hizo dibujos en un papel
Como si fuera un niño de sala amarilla
Y siguió dibujando flujos y arterias.

Luego volvió a tomar la tomografía
Y con la luz de la sala
La representación del cerebro tomó vida.

Sin sacarse los lentes
Y apoyando la lapicera
Sobre una mancha en forma de mariposa
Dijo que esa era la forma
En la que volverías



PATERSON

En Paterson
William Carlos Williams
Escribió Paterson.

En Paterson
William Carlos Williams
Refleja el lenguaje
De Paterson
Que es el lugar
Donde William Carlos Williams
Escribió Paterson.

En Paterson
Jim Jarmush
Filmó Paterson
Que trata de un colectivero
Que se llama Paterson
Y recorre las calles de Paterson
Escribiendo poemas en sus ratos libres
Corte William Carlos Williams
Que es el que escribió Paterson en Paterson.

En Paterson todos son poetas
Y se llaman Paterson
Y escriben libros sobre Paterson
Que se llaman Paterson

Y filman películas que se llaman Paterson
Con personajes que se llaman Paterson
Que recorren las calles de Paterson
Escribiendo poemas sobre Paterson.

Quisiera ya
Vivir en un lugar así.

Si dejo deudas sin pagar
Al expirar el último aliento
Y el Todopoderoso
Me hace volver a este mundo calamitoso
Quiero que me haga volver a Paterson.





Montserrat Coletlo

(Gdl. Jalisco, 1995)

Actualmente reside en la CDMX. Es escritora y artista multidisciplinaria dedicada al *art collage* y la poesía sonora como actividades permanentes. Ha publicado en diversas revistas digitales. En 2021 publicó su más reciente poemario titulado *Soft-release* en Niño Down Editorial y es miembro del taller de poesía Grafografía.

BLACK INK NIGHT

“We wanna get high before we die”

-Electric Wizard

Mírame a los ojos
te parecías tanto a mí
si pudiera patearte el ojo lo haría
pero no te alcanzo.

Se siente suavcito el aire
comprimidos, nos agitamos
antes de aerosolear el camino.

Como desganzada
me prendo un porro
nos envolvemos en aluminio.

Acid, Bitter And Sad
A qué vienes
¿No te habías ido a pelear?
traes el brazo roto.

(Haciendo *cruising* en periférico
dijiste nos queremos morir.)

Te rompieron el corazón,
no me rompás el mío.
¿Y yo qué culpa tengo?



¿Quieres que te enseñe un truco?
Levanto un dedo y paro un auto
lost boys
i dont need a ring to be your wife
buscamos una luz
chisporrotear
estrellarnos.

¡Hey, amigo, ¿tienes fuego?

Y el taca taca del tacón,
tacón para merecer.
Me meto por su ventana
les robo el calorcito.

Tómame una foto así,
aquí
ilusionada contigo,
doblando las manitas
para que me digas como siempre
lo Cocteau twins que soy
cuando sus faros me iluminan la carita.

Para que susurres todo va a estar bien
sólo un poco deprimidos
un poquito suicidas.

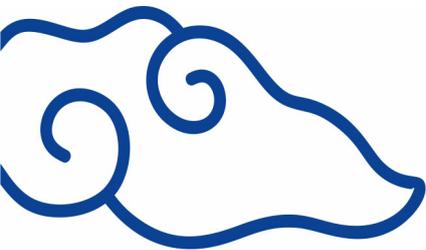
low key

me limpias la sangrita
de la cara con tu playera favorita
te me escurres
te me borras
te me vas
Así que tómame una foto aquí
Así
como si no te fuera a olvidar.





Hablo para ti. Para esos días en que [redacted]
[redacted] sucumbe de melancolía y soledad. [redacted]
[redacted] los ojos [redacted] vigías incansables. [redacted] instantes que yo quería
apresar [redacted] mientras tú me ensañabas [redacted]
[redacted] los castillos [redacted] que un leve viento
derrumbaba. [redacted] un poco marchita, es cierto, [redacted]
dejaste morir [redacted] las palabras nunca dichas, pero
leídas [redacted]. Hoy hablo [redacted]
[redacted]
tan poco o nada, [redacted] ahogada en palabras [redacted] pensamientos [redacted]
[redacted] nunca. [redacted]
[redacted] no quería perder [redacted]
pero tú [redacted] dejabas ir, como se deja [redacted] la vida. [redacted]
[redacted]
[redacted] qué importa el tiempo [redacted]
[redacted] división convencional [redacted]
[redacted] pasado o al futuro. [redacted] un día
gris o lluvioso, [redacted] nuestra historia, [redacted] nunca [redacted]
dejaste [redacted] miedo y por eso
[redacted] escuchabas, [redacted] ¿te acuerdas? [redacted]
[redacted] yo [redacted] lugares, personas, [redacted] tristezas, [redacted]
tantas cosas compartidas [redacted] era [redacted]



Anacari Beltrán Figueroa aka Yoko Ñim

Cuernavaca, Morelos 1991

Actualmente estudia la Licenciatura en Filosofía en la Universidad del Estado de Morelos. Inauguró recientemente su blog dosgrandesmentiras.blogspot.com en el que habla de su pasión: las películas, junto a Sabina León y Clara Rivarola de Ramito y Violeta, gestiona la organización de *La Noche ViQinga*, proyecto en el que colaboran mujeres artistas de distintas disciplinas.

Derivado de *La Noche ViQinga*, coordinó la publicación de la fanzine *ViQinga*, que contiene textos de las participantes de cada edición de *La Noche ViQinga*

Recibió el premio de la primera edición del Certamen Nacional de Literatura Espumosa Andrea Alzati 2021

Su plaquette *Monstruo Constructor*, 2017, que cuenta con una traducción en náhuatl, fue editada por el Fondo Editorial del Estado de Morelos, forma parte de la Colección Tlatzopalle y contiene ilustraciones de Daniela Santaella aka Skvll Flower. Algunos de sus textos se publicaron en revistas tanto de México como de Colombia A través de los años ha colaborado con textos para distintos artistas de diferentes disciplinas y para sus distintos proyectos: Escribe poesía y ficción.

UNA PENCA DE MIEL

Una pretende escribir poesía...

Mi papá le compró a mi mamá una penca de miel
Ella le contó que de niña solía comerla en la sierra
La prueba
Me cuenta:
Que mis tíos y abuelo la cosechaban
la repartían a los vecinos
y con ella mi abuela preparaba dulce de calabaza

Una abeja rondaba la cocina
Mi mamá partió un cachito de penca
lo puso en la mesa
Al poco tiempo la abeja sobre la penca
Al rato se fue, volvió, y luego había más abejas comiendo la
miel
“Hablan entre ellas”
dijo mi mamá
Y aseguró que la primera fue a contarle a las otras

Mientras mirábamos la degustación del banquete diurno
me compartió que en un video una mujer sugería no ali-
mentar a las abejas con miel fermentada
porque podía causarles cólicos
“Les duele su panza”
Luego yo le dije que una abeja hacía en toda su vida media



cucharada de miel
“uy, bien poquito”, respondió
Nunca dejamos de ver a las abejas

Una pretende escribir poesía...

Mi papá le compró una penca de miel a mi mamá
pero en realidad le devolvió un fragmento de su infancia
y esta memoria materializada,
ella la comparte a las abejas

Una pretende escribir poesía...

como un esfuerzo de exorcizarse a sí misma
pero la poesía está afuera
cuando un esposo cuarenta años después de su unión
regala a su esposa una reminiscencia de su añorado pasado

Una pretende escribir poesía...

La poesía está ahí en una cocina de apenas clase media
cuando una mujer procura a una abeja con tanta ternura

Al realizar mis padres estos actos
me imagino que mueven unas invisibles y gigantes piezas
geométricas que invaden la cotidianidad
Las mueven para abrir el espacio y darle cabida a la poesía
Resignifican con ignorada destreza los objetos y los actos
mundanos

Una mañana una penca de miel...

y una pretende escribir poesía.



Paulina M. Moreno

Ciudad de México, 1993

Después de estudiar la licenciatura en Ciencias Físicas, reencontró su vocación en las letras. Actualmente ejerce como editora de libros de texto de matemáticas. Es egresada de la Escuela de Escritores Ricardo Garibay, y actualmente estudia la licenciatura en Creación y Estudios Literarios del Centro Morelense de las Artes. Ha publicado en la revista *Nagari* de Miami y ha participado como autora en las antologías *Así vas a morir: La máquina que predice tu muerte* y *Ocurrió en Morelos*. Su gusto por la poesía viene de la capacidad que tiene esta de hermanar a través de la palabra, apelando a la esencia de la experiencia humana.

SIEMBRA DE NUBES

La cálida brisa levanta
espectros del desierto,
espíritus minerales que se elevan
desde las más antiguas odiseas.

Presentes en su materia ámbar
están las esperanzas inflexibles
de quienes buscan refugio
a su densa temperatura.

Acorazados,
aguantan los hombres
debajo de segundas pieles
reflectantes.

Acorazados,
caminan los hombres
sobre infinitas dunas
que los observan.

Pero sobre el agudo cielo
aparecen cuerpos ajenos al desierto.
Cuerpos metálicos dispuestos
a combatir la naturaleza ardiente
que no conoce la tregua.



Y al ras de cada una de sus alas,
las bengalas ordenadas en línea
se activan para soltar
millones de partículas.

La indómita arena es sobrevolada
para sembrar en su techo
semillas cristalinas:
yoduro de plata.

La tormenta por fin se precipita
gracias al falso granizo
que se ha conjugado con el agua
de sus nubes antes esquivas.

Y los hombres ya no se esconden,
ellos ahora son quienes observan
el revuelo de los espectros
que se desvanecen.

HUESOS

Cepillándome los huesos
carnívoros
me doy cuenta de mi
osamenta vulnerable,
de mi trampa para osos
que recita canciones.

Noto mi paradójica mordida
que se rebela de noche
apretando,
apretando.
Mordiendo sueños
en los que muero.

Me cepillo los huesos
sabiendo
que un día serán el epílogo
de todo lo cantado.





Afhit Hernández Villalba

Es Licenciado en Humanidades por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Cuenta con una maestría en literatura clásica por el CIDHEM, una maestría en Educación Superior por el COLMOR y un Doctorado en literatura mexicana por la UNAM. Ha publicado diversos artículos de investigación en revistas arbitradas del país e internacionales. Ha publicado libros de texto y ocho libros de poesía, cuento y ensayo. Actualmente es profesor investigador de literatura y español y cursa su segundo doctorado en Docencia. A continuación tres poemas de *El libro de los ascensos* (2020, premio nacional San Juan, Querétaro)

UN BOSQUE BLANCO SE INUNDA DE UN FUEGO INEXISTENTE

Soy, una molécula de luz, un día.
Un sueño breve, una semilla.
Quizá una pequeña llamarada.

Soy un cervatillo que bebió en el prado
y mi sed
se devoró la luz y los perfumes.

Quería no querer nada
(¡cuánto engaño de mí mismo!),
quería no ser yo en cuanto soy ahora.
Pero un día llegaste tú
con tus lebreles de oro y mármol tibio,
tu bellissimo color alucinante,
y tu sueño de serpiente y hierbajuana,
hierbalimón,
hierbasanta salpicada de rocío.

Llegaste a recorrer los óleos vivos,
a soplar mis murallas con los bisbiseos del amor
en medio del Amor recientemente amado.

Pero te alejaste luego
con tu navecilla de violetas y volcanes,
(un vuelco inesperado, una canción en un idioma que se
olvida,



una muralla, un sol, una enramada,
un incendio, un candil,
mi sueño en la otra orilla de este prado)
y me dejaste
siendo lo que soy, ahora:
molécula vibrante y corazón en medio de las brasas,
¡cuánta dulzura de luz que centellea!
¡Cuánta ausencia de muerte y leopardillo!

Quizá otro día me mandes un mensaje.
Quizá lo dejes volcado en la luz derramada del cielo
y vaya ahí, desnudo y anhelante.

Lacerado y viviente,
y siendo en ti, lo que fui ayer
y lo que antes era
y siempre he sido.

MATSUO BASHO SE PREGUNTA “¿QUÉ NO ERES?” MIENTRAS RECOGE BAYAS

Me vuelvo el agapando.
Su sonido llegó mientras se ensordecían
los pétalos volátiles de la realidad amada.

Y ahora los escucho.

Todo es tan claro ahora,
como pisar en un manantial con algas en las rocas
y sentir en la llanura el océano de sonidos
que no dice, mas sí dice
y se silencio.

Quiero coronar entre la jungla
tu testa libre con adormideras y diamantes.
Llenar tus alforjas de perfumes y licoris.
Florlisar tu cumbre humedecida,
tibia como plumas en el nidal del cocodrilo.

Y entender que este orden sideral y bueno
es solo un remanso en el tiempo ensordecido
donde ver flotar tus filamentos mansos.

Y ahí saber que soy, que ardo.
Y nazco
y florezco cuando vibro.



ANANDAMAYI MA COME UNA MARGARITA DEL PRADO

Y qué es la muerte, Amor, cuando me miras.

Qué es el adiós sino un comienzo.

Alegría impregnada.

Algún día llegarán desde un valle lejanísimo
a tocar mi puerta como a un efebo triste.

Pero no me importará.

El cardinal eje abrirá entonces sus páginas oscuras
y entregará

un rosal brillante de sal y de rocío alimonado.

Más sé que estarás presente como un santo herido,
y estarás desnudo, con tu lengua de gorrión
y oro que se eleva.

Y querré besarte mientras duermes, como
a esa doncella que bebió miel antes del sueño.

Y querré levantarme

como un ciervo recientemente llegado a la vida de tu bosque.

A la alameda, a la fuente, a los balcones de las dalias.

Y todo será hermoso y sereno

y vibrante y dorado y libertario

y colgaré la llave en la enramada de los jades

para dejar el cuerpo que albergó mi afán y mis deseos
ese nudo, esa flama y aquellas lluvias.

Para saberte en mí,
como en medio de la cueva
para entender lo que será
y aunque fue,
aún sigue siendo.





María Ramírez estudió psicología, tiene 23 años y es tejedora de lágrimas, habitadora de huecos, mujer morelense. Le gusta apapachar la palabra y transitar juntas. Cree que sentir profundo es parirse mil veces.

BUCEO PARA ESCARABAJOS

Todos los billones de escarabajos vuelan apurados se acercan las 7 am y se hace tarde para el acarreo de mierda.

La mañana los persigue y los asedia. Los pobres están tan tristes, aunque finjan demencia ante enloquecer por la rueda que no para de girar, casi todos tienen las alitas rotas... no llegarán a tiempo. En el fondo de todo saben que no van a llegar jamás pero lo intentan y parece que se morirán intentando efectos secundarios de un embrujo.

Viven muy al fondo, no en el fondo que quisieran. Se rompen las alas y las arrancan para “tratar de volar” como sus antecesores.

Quizá alguno escuche susurrar a las hordas de pájaros que habitan en su negra sangre y el susurro le endulce el oído contándole un cuento, un mito donde los escarabajos bucean muy al fondo del mar sólo para escuchar a las ballenas cantar.

Quizá se convenza, se ate a un mástil y se unté la dulce cera que anula el canto de sirena, el hechizo de la rueda que no para de girar.

Quizás aquel, aunque con un ala ausente y media a medio arrancar, se sepa con suficiente fuerza para dejarlo todo y volar al mar, para bajar profundo



abajo y más,
tan abajo
que no hay fondo.

Ojalá se ahogue en el canto de ballena
para que la hora nunca llegue
y cuando el tiempo se extinga
deje de pedirle tiempo al tiempo mismo;
quizá para entonces todo valga la pena...

¿Qué figuras ves bailar en el vacío cuando le clavas tus ojos?
Nada.
Nada.
En el mar nada

la nada lapidando al pasado y al pesado silencio también.
En su cabeza nacerá un poema
y cuando pueda parir palabras
y con dolor rompan la fuente sus pensamientos
una canción de cetáceo sonará:

Nada poseo
busco al silencio
pues no quiero ser palabra
no quiero ser un ser
sólo ser quiero
busco el silencio

Pero el silencio sólo sabe jugar a las escondidas:
un dos tres por él y por todos sus amigos...

Y entonces rompo
mis ojos mataron
al silencio y a mí con él



INSUFICIENTE SUFICIENCIA

Soy un hueco que incómoda
una herida que supura lágrimas,
párpados de ave que no sabe volar
que pesan
que pesa
cuerpo envejecido construido de escombros y sollozos
la danza rota de los brazos que añoran
el grito de los labios que suplica
teporocha de melancolías
mata mi luz un fuego abandonado,
criaturas ahogadas en el ojo entre mis pechos
flotan podridas en la lluvia que me acompaña
acurrucada en mi lecho de flores tiernas
sin manos que regalan polillas a los muertos
ahí donde se suicidan los peces
tiritantes de pavor frente al futuro
Diles que los suspiros del mar
humedecen las únicas caricias
por las que respiro.



Enrique Gastelum

Nació en la ciudad de México. Es Licenciado en derecho por la Universidad La Salle y Realizador en cine y artes audiovisuales, egresado de la Escuela Profesional de Cine de Eliseo Subiela, en Buenos Aires, Argentina. Narrador, poeta y guionista. Ha publicado cuentos y poemas en El Financiero y en la revista El Universo del Buho. Ganó una mención especial como finalista en el Premio Nacional de Cuento Carmen Báez (Morelia, México 2001).

LA VERDAD DE LAS LUCIÉRNAGAS

(Balada para una camarera)

Me sentí acompañado por ti
por eso me quedé a vivir cada noche en la esquina del bar
ibas y venías llevando a cuestas el deseo de los demás
mirando el segundo solemne
en que se consume la cerveza y el café
la alegría y el dolor

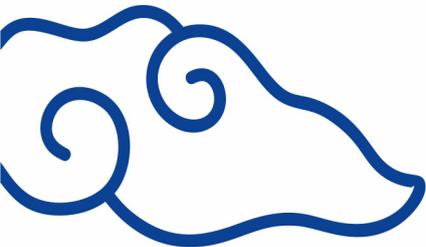
Le dabas una importancia sagrada a la bandeja del pan
siempre rebosante como tu corazón infinito
y cuando llegaban las noches del invierno
tus manos flotaban entre las mesas
anunciando la buena nueva del licor de naranja o del cognac
la buena nueva de una sonrisa
y entonces
dejabas de sentir ese frío de sombras y calles humanas
y en tus ojos nacía la verdad de las luciérnagas

A veces
cuando estabas triste
y querías arrojar tu mundo por la borda
silbabas una melodía que nadie podía reconocer
y te mirabas en el viejo espejo del bar

Tu rostro se iluminaba en el tiempo
libre como el viento con el que se escriben los mitos



Muchos conocieron tu sonrisa
y las líneas de la vida en las palmas de tus manos
otros ni siquiera te miraron
se fueron ciegos
pero a ti te gustaba pensar
con tu humildad de diosa terrenal
que ése era el misterio del servicio
la vocación de colibrí
que te hacía estar en todos lados
generando en tus manos la esencia del fuego
que une a los hombres
en silencio
sin esperar el brillo de las monedas
contemplando la vida que le extendías a mí y a los demás
y en tus ojos honrabas la verdad de las luciérnagas.



Javier Tinajero R.

@nuberrante

Ciudad de México, 1982

Estudió Artes Visuales, Filosofía, Lengua y Literatura. Es profesor de Escritura Creativa. Ha publicado los poemarios: “Párpados y pájaros” (Amarcafé, 2014), “Poemas para encontrar el tiempo en una tarde de viernes” (Ediciones My amigo Tyler, 2015), “El tiempo rueda” (Wiser Education, 2016), “I Am the River” (Wiser Education, 2017) y “Defectos nutritivos” (Buenos Aires Poetry, 2023).

www.nuberrante.com.mx

RAPSODA

We all have reasons for moving.

Mark Strand

Y quién despierta el llanto azul que cruza el alba. Y quién enciende al sol del instante para acometer con su primera mirada. Y quién entiende su fulgor solitario, ceñido en la cola de su inmensa sombra. Y quién encuentra ardiendo la ceniza del fuego que insistió tanto en la narrativa de la noche. Y quién pensando en ella querría abrir los ojos y enterrar los sueños. Y quién lo haría aun sabiendo que puede ser el último día, el último... «todo eso». Y quién lo haría diciendo que no habrá más horizonte que lo que puedan tocar estas palabras. Y quién viviría ese insomnio como Borges, trazando poemas en las tinieblas y alumbrando la oscuridad con versos atigrados:

quién sino tú
que vienes aquí
a pesar de mis dudas
y cantas en voz alba
con tu luz secreta
en el pecho.



EL SONIDO DEL BAMBÚ

1

Entre las sombras
un destello en el bambú
tiempo danzante.

2

Sorbo la vida
de la azulada tarde
ya me anochece.

3

La dicha es calma
una casa en silencio
hoy no hay nubes.

4

Inquieta el agua
y escribe en la piedra
un pez y nada.

5

En mi ventana
canta al alba un pájaro
se mece el árbol.

6

Algo me nombra

en el bosque mojado
huele a soledad.

7

Nuestra música
un viento en el bambú
¿quieres bailar?



TRES PALABRAS

El día de hoy te prescribí tres palabras útiles para tiempos difíciles. Son todas tuyas. Tómalas con una taza de agua tibia. De preferencia hazlo despacio, una por una, al despertar, cuando el sueño aún está en vilo en el cuerpo. Primero la más grande, que no es necesariamente la que tiene más letras. Esta es la más dura, la más agresiva, la que no sabes usar porque te han enseñado toda la vida que la sumisión es de buena educación. Cuidado, esta palabra es imposible de masticar, te puede tirar los dientes, e incluso puede ahogarte con su ácido indigesto, pero no tengas miedo, ponla en medio de una hoja de papel y tritúrala con un mazo, luego vierte el polvo negro en tu mano izquierda y trágalo. ¿Sientes su poder asertivo? Enseguida saca con cuidado la segunda palabra, la más frágil de todas, la que siempre está escrita con letras pequeñas, la que es inodora, pero no indolora, la que es de fácil uso y muy conveniente para situaciones vergonzosas. Ponla en la punta de tu lengua y trágala con los ojos abiertos, ¿sientes cómo se expande la memoria en algún lugar más allá de tus entrañas? Finalmente, toma la tercera palabra, hazlo con mucha precaución porque puede picarte. Además, le han impuesto un artículo con la intención de alejarla del pueblo y subirla a un trono. Toma un cuchillo y sin temor corta su aguijón. O si eres lo suficientemente valiente, deja que te inyecte su ponzoña. Te abrazará una claridad errante, pero no sucumbas ante esa magia, tómala de la cola y ponla en tu boca. Sentirás cómo la palabra aún mueve sus patas, pero no te preocupes, esa es

su última resistencia. Ahora espera un poco, las tres palabras formarán una frase:

No

olvides

la poesía.





Héctor Julián Coronado Cervantes

(CDMX, 1973)

Ganador en 2021 del 37 Premio Nacional de Cuento Fantástico y de Ciencia Ficción convocado por la Secretaría de Cultura de Puebla. El mismo año ganó el primer lugar del Premio Nacional al Estudiante Universitario, categoría relato Luis Arturo Ramos, convocado por la Dirección Editorial de la Universidad Veracruzana. En 2020 recibió mención honorífica en el 36 Premio Nacional de Cuento Fantástico y de Ciencia Ficción. Es autor del libro *El frasco de uñas* (Fondo Editorial del Estado de Morelos, 2017). Ha colaborado en diversas antologías en la editorial independiente Lengua de diablo. Es egresado del diplomado en creación literaria de la Escuela de Escritores Ricardo Garibay (2018) y de la licenciatura en escritura creativa del Centro Morelense de las Artes (2022). Sus intereses creativos abarcan la exploración de arte generativo, texto cinético y paisaje sonoro.

EL RÍO DENTRO

I

La tristeza comenzó a llover.
Llegó en grandes olas de agua.
Lo único que pudimos fue estar viendo
cómo caía tan recién.

El estruendo que traía al arrastrarse
en el techo se fue haciendo mañana
llena de nublazones sin parar.

Olía a agua revuelta.
Había perdido sus orillas:
iba metiendo el chapaleo
en grandes chorros por la puerta.

Aquel amontonadero de horas.

II

El día no era el mismo
con los ojos cerrados
oye cuando duermen
las costillas cerca.

La apuración es el día echado a perder:
cada rato revolcándose
la falta de crecer distinto.



Mi remedio ocote
crece y crece un comienzo alborotado.
Los ojos viendo en qué acabará la mortificación.

Al sentir mi lado mirando el río dentro.

CERRO ÁRIDO

Está plagado de gris el sol
siempre en tremolina se marchita
rasguña el aire haciendo ruido de piedra de afilar.

Sobran días
goznes de nuestros huesos
pasando por la lámpara.

Llegan nubes dando tumbos de truenos
igual que si quebraran días.

La tierra llena de rajaduras los pies al caminar
y la luna chacamotea
el batallar de la noche.

Resulta fácil ver el recuerdo
no cuesta trabajo dejar caer en medio una yerba
cuando el sol alumbraba los callejones.

Allí enfrente
tras rendijas de ojos
asomándose en este pueblo dismantelado
llegaba con sus aullidos de alambres
abrazando su manojo de hijos.

En madrugada el resuello a mi lado
es el silencio



un aletear de nosotros
fuerte como parvada calle abajo.

Cuántos años estuve desde las fiebres.

Es muy largo el día dando vueltas en el umbral.

Las tormentas plantan otro hijo
en sus puertas
con aquella soledad sin parpadear.

La saliva sombra de viento
arrima mucho las horas de un lugar
donde ronda el griterío lejano de las estrellas.

LLANO GRANDE

Una sombra semilla de llanura
siente el aire que se estira hasta este nudo:
una nube pesada
de palabras acaba con el resuello.

Una gota de tierra arrima su sed.

Camina sobre el llano:

unos trespeques con las hojas
a toda hora verdes resbalan
por la tatema de una costra de tepetate.

Jeta. Llano. Pellejo.
Tanto terreno como si estiraran la tierra deslavada.

Muy arriba volando
tiene el calor viento
para jugar a los remolinos
para correr yeguas.

Bosteza aire del derrumbadero
la barranca
zangolotea polvo desde nosotros.

Allá arriba.





Pavel R. Ocampo

Originario de Acapulco, Guerrero, ha encontrado su lugar en las calles de Cuernavaca. Desde pequeño quería contar historias. Es egresado de la escuela de Escritores Ricardo Garibay y ha cursado otras actividades formativas en el área. Asimismo, ha sido acreedor a diferentes reconocimientos que le han valido participación en antologías y seminarios. Entre sus reconocimientos destaca el Premio Nacional de Cuento José Agustín 2013. Algunos de sus cuentos han sido publicados en las antologías *Mundos inventados* (FEDEM, 2020), *Así vas a morir: La máquina que predice tu muerte* (Lengua de diablo, 2022), *Historias de familia* (FAD, 2017), entre otros.

NUESTROS NOMBRES

Cuando me eligió este oficio,
mi padre no sabía más que la humillación.
Era esta su forma de destorcer la rama,
de enseñarme que era el único camino al que podía aspirar
si me empeñaba en los comportamientos (que él no enten-
dió eran identidad)
de las putas barbudas de la autopista.

Fue esta carretera la que me mostró
los otros lados de un prisma para el que mi padre
fue demasiado macho.
Y ahora en el frío y en la intermitencia de los faros
separado del mundo por la velocidad de las ruedas,
por los años y la sentencia,
de pie junto a Mauricio y los chistes sobre el macho no tan
macho
que le pide sus labios
es que puedo ver
las historias casi páginas
del mundo que otros no se atreven.

La juventud de Roberto lo hace fácil,
su voz aterida una vibración que mece las válvulas de mi
sangre.
Nos miramos siempre durante largos ratos
en la forma horizontal que nos es negada,
cuerpos desnudos tan diferentes



un brillo pupilar que se escapa
en la voz tenida que el final.

Con Juan la diferencia es hostil,
una mirada que se niega tras la fuerza de las manos
tras las embestidas que arden al día siguiente,
su pie sometiendo mi rostro al piso
el fuego de su sal contra mi espalda.
Un atisbo que es todo cuanto los años de este oficio,
el olor del cemento y las costras donde la orfandad ha pisado.

No me pregunto la realidad de Francisco
cuyos dedos escriben la premura de una invitación semanal.
Sé de la avidez que su lengua en mi cuello,
de las aletas de su nariz ensanchadas,
del paso de su piel sobre mi espalda,
del roce del escapulario cuando se vence
a la oportunidad de la biología.
Tantas veces he tenido que sangrar los sueños
donde le sirvo un café
donde en las noches le alivio los pasos con un masaje
donde la última visión de cada día es también la primera

de sus ojos

He escupido tantas veces a Johny, Ernesto e Isidro,
me he bajado del coche informe que pronto se vuelve
una estela de ojos rojos
a veces embriagada,
muchas, asqueada por la mugre que los días
le impregnan a los hombres

los de negocios y los que cargan en la central de abastos,
los que se abrigan de la cruz y los que vuelven a sus mujeres,
los que me invierten los días de trabajo
los que necesitan mis manos.

Papá no sabe, no hay forma en que hubiera sabido,
que Raúl se le parece, que frunce la hombría cuando se me
escapa
el negocio del cariño,
porque él es hombre y su mujer lo espera
porque a su chamaco hay que enderezarlo
porque yo soy sólo la curiosidad que se irá mañana
(como no se le fue el jueves ni en diciembre).

Yo sé que mamá tampoco querría esto para mí
y me engaño a veces volcando al placer
las dudas
(Mira, mamá, soy feliz).
Para que ella pueda recuperar el sueño
de las nueve de la noche mientras a su hijo lo impregnan
de los ingredientes primigenios.
(No te preocupes, mamá, que en este recipiente nada se
fermenta)

Y es Francisco quien de verdad entiende
que la vida es un río donde los peces
que no vale luchar con el agua,
pero la corriente.
Francisco sabe que sus murmullos acarician
otros abismos
lo que soy.





Tanlla Nuage Mothylec

Naturaleza de impermanencia

Nuage, ni de aquí ni de allá, como la nube, revela aspectos de la naturaleza confusa, indefinida, indiferenciada y metamórfica.

Para el esoterismo islámico, la nube envuelve los rayos de luz que atraviesan las tinieblas de la vida humana, pues no podríamos soportar tal iluminación de golpe. Por lo tanto es bajo la sombra de una nube cuando se puede evocar la epifanía, o para la tradición china, es bajo la transformación y la renuncia al ser perecedero que se pueden recorrer los caminos para la contemplación o elevación espiritual.

Nuage, ha explorado en los campos del arte y la ciencia, investigando lo relacionado a la memoria, la patafísica (ciencia de las soluciones imaginarias), la identidad, las neurodiversidades y las cuestionantes que envuelven el aura. Actualmente trabaja en su reciente investigación “memoria expandida”, estudiando y experimentando las leyes o reminiscencias que rigen las excepciones; aquellos universos suplementarios, posibles, imposibles o existentes.

BOSQUES HAMBRIENTXS QUE AMAN A LXS LOBXS CELESTES

*A quienes aman y olvidan
para aquellxs que no pueden poseer y lxs que se encontraron
mutuamente.*

Temporada de Tulipanes

Temporada de tulipanes, supongo que esta época es helada
en la memoria de algunos años...

mis memorias se desvanecen,
es del petricor de las mañanas en las que ellas nacen,
como el recuerdo del café que bebíamos frente al Castillo...

Marzo es la época en la que mi mundo se voltea, mi cuerpo
tiembla, mi inconsistente se sigue vistiendo con ropa gris y
sombrosos coloridos de lana,
miro mi espejo, un chico se asoma hacia su reflejo que a
veces... Neva,

¿Cómo puedo decirte desde aquí que quiero regresar a mi
vida aburrida?

La que no le cuento a nadie.

No soy una flor, aunque me gusta observar a las personas
florece a la distancia, para apreciarles,
como esas mariposas en círculos por el riachuelo.



Mi cuerpo es pequeño pero en aquel Chalet sòlo era un chico con el cigarro en el bolsillo
enamorado de otras personas,

El cielo está en calma, los abedules delgados, pasar los dedos por la cornisa, toda la amnesia neblina,

A veces la vida me es tan indiferente,
Hasta que recuerdo la alfombra verde, el techo de agua caída, la mermelada recién hecha, la calma, la vida aburrida,

yo solìa ser un chico, un chico con planetarios,

Salimos a pasear a Labradorita, Nueva Isla, casas amarillas, azules,
investigadores silenciosos, lagos en donde mirè mi rostro, rojo...

Las ramas reflejadas en los lagos,
todo es maravilloso,

era una roca azul brillando dentro de los bosques,
era un verde que se escondìa en mi glaucoma,
el viento era húmedo, los ojos eran frìos... Pero nunca fui tímido en esa isla,

se quedó mi handycam, el abrigo vino, el pato y la tarta de naranja...

Oh Dios, al llegar al otro mundo una tarta de naranja me hizo arrojar las làgrimas,

Me es ajena el color de la tierra, el grosor de los árboles, el dolor de mis manos...

¿acaso no tengo derecho de saborear mi dolor? ¿De extrañar, de anhelar, de cerrar los ojos mientras el espasmo palpita?

Seguimos callando estando tan lejos,
Aunque hoy lloro por las frases simples en cualquier idioma,
cuando se es lo que es, eso destellará como un regreso al nirvana.

5:15



EL SEXO, EL AMOR Y EL DESEO TODO AQUELLO SON COSAS DISTINTAS, HE PREFERIDO QUE TODO ESTO ESTÉ ALI- NEADO

Flotando algunas veces en la pregunta, la incertidumbre, la soledad, el objeto de deseo ajeno, la volatilidad o la ansiedad de la fricción y el espejo rizomático libre de mi viento aurático “ese no sé qué que otros saben”.

La mano izquierda se mueve al plexo solar al igual que la mano derecha
pasa por el anahata subiendo para encontrarse,
unirse y conocer el calor verdadero

Encontré esa playera de ganesha amarilla entre la limpieza de mi mente y el armario, recordé todo aquello que recuerda la gente que ama:

El dolor del estómago el día de los relámpagos, La sopa de setas con la sonrisa de frente,

Los murciélagos volando sobre el espectro de las lianas El raite con el sombrero asiático

La punta de los cometas y el agua cristalina del mikve El no poseer nada y ser parte

Las tazas de té en la sombra.

La descripción detallada de la posición de las estrellas

Había una congregación de mariposas blancas en el riachuelo,
había siempre un viajero cuidando de las inocencias,
jamás me percaté que el tesoro estaba reflejado en sí mismo
sumergiendo el ojo

Caleidoscopios giraron en las grandes rocas,
la energía de los fractales moviéndose en las aguas,
una persona silenciosa y amada estaba ahí

Todo eso... no lo supe hasta que miré las letras esculpidas en
el agua de mi memoria verde, hasta que asumí que la cuerda
es más roja y alejada cuando miras demasiado lejos,
hasta que giras tantas veces que sabes el regreso sin usar el
viento de ariadna,

estás solo en un bosque lleno de maravillas,
estás solo en una carretera con una gasolinera apagada

Las botas, la desaparición, la indiferencia, la materialidad,
todo aquello no envejece en el pasado, crece, se
entrama, se protege el corazón como pocas espinas en
las rosas austríacas, aunque a veces como el espino de las
moreras, atraen arañas y aprenden a tejer sobre de ellas,
capturando pequeñas gotas que llenan todo aquello de luz
en descomposición.

Todo aquello, difractado puede ser más claro,
el eco, aún en la lejanía, llevándonos a casa.

Todo aquello fue escrito en cartas de países lejanos que sí
llegaron, Lenguas muertas que fueron pronunciadas ante la
desesperanza,
Jazmines que crecieron en las torres para liberar los sueños
de los que no bajan

El juguete de las pirañas sigue girando y suena igual al agua,
al sol y al concreto

Lo siento tanto por llenar con lágrimas el amor ofrecido
en ramos preciosos de tiempo, en pétalos de loto fumados
entre complicidad y cariño,
siento tanto *que acepté mis sombras, las telarañas, las garras,*
las manos que sepultan a veces y la memoria que no ha vuelto.

Hemos aullado como lobos al sol He rascado los lunares rojos
Ahuyentado los mosquitos Comido la fruta de las promesas
Observado nuestra propia sangre fría y diluida

Creo en aquellas líneas de las manos brillantes y gitanas, los
girasoles posados en los abrigos naranjas
En el cansancio, en los nidos
En la conversación sobre el libro más pesado de Proust

En el tiempo que no vuelve pero que vale la vida mirar con
los ojos abiertos.

Aunque siga siendo un ciego, puedo sentir que en la con-
templación de lo vivido se encuentran las partículas más
allá de todo aquello.

10:48

EN EL VASTO Y VERDE TUMULTO DE MI CONCIENCIA HABÍA UN LAGO LLENO DE MOHO

la acidez del frío inunda mis dedos, se quiebran, se entorpecen,
salgo de las cuevas y aullo a una luna impura que no implora
ni llora,

Tan puro el amor alquímico que tiene la plata con el sol...
El ocre, el cobalto y la siena eclosionan ante los ecos diminutos
del briófitas,

el cabello es trigo, las uñas un oximorón

Mis huesos acurrucados ante la propia sombra,
mi sombra,
el espejo es yo.

El lago cuyo fondo es el relámpago, oráculo de mi tormenta
Sorem que empuja hasta que alcanza al astro platinado

aquella niña con abrigo de conejo
asomó las pestañas rizadas por el eucalipto
un niño rojo abrazó mis oídos en su noche,
lupus, lepus

Mi ser desnudo ante la estrella de la mañana me despierta
del sueño de la crisálida:



Ha soñado que en sus entrañas un cuerpo sueña
aullando
a la crisálida contenida en la luna.
2:42

Hemos regresado de las peñas,
un viaje redondo para los pulmones y los brazos

*Un aguamarina fue tormenta
en la bienvenida del desierto y los huracanes...*

Cierro los ojos y se cruza toda aquella ventisca que me recuerda a la celebración de la vida Acostado en silencio, me percibo a un costado de la curva montaña, veo tus pestañas, la piel y sólo la existencia

Tres días no pude pronunciar palabras,
callé, lloré, imploré

abrí estas lágrimas resplandecientes en la corona del valle,
danzaron todas las ideas eclécticas,
una frescura que solo está en la liberación del cielo.

Acostado, exhalé en las vueltas del vértigo, de la ensoñación y la celebración cálida,

qué locura tan vivida

Haber amado, saberse amado, saber que amas, es la maravilla de todos los secretos que resplandecen para quedarse en lo que es más allá

Solo tengo las palabras y el destello en la mirada, la oscuridad,
los cràteres de la luna con un cristal en el ojo, el sonido del
riachuelo,
la cicatriz del gato,
el calor que siente mi piel

El canario de la costilla 3 del lado derecho me besò ayer la
mejilla, la festividad de las flores amarillas recorrieron los
brazos,

no hay tragedia, no hay tristezas, solo una mesa larga en la
peña,
Llora niño, llora
escondete bajo el mantel y sonrìe porque nos hemos encon-
trado

No hay nadie mirando que miro cuando nadie mira
Liberación celeste,

La sonrisa de las nubes continúa expandiéndose El niño corre
hacia la próxima colina,
Todo es tan bello, El camino
El viento
El horizonte
Cuánta complejidad sintetizada en la vista

Estàs vivx y te abrazo tanto

En las hojas
En el descanso



En los templos de la gente que se ha encontrado,
en la fiesta del sol, he de coronarnos con flores robadas
Con el rocío oxidado,
Con el jugo de la realidad

Ayer se posò una mariposa en el cabello aguamarino
Estábamos en silencio

El amor como lxs bosques hambrientxs seguía creciendo
14:48

primer sueño de la tormenta verde.
2:46

Voces desde la misma nube

Reunión de versos digitales 2023

6. Citlalli Santos
10. Sandra Ivette González Ruiz
16. Gastón Leandro Ezequiel Vázquez
26. Monserrat Coletllo
32. Yoko Ñim
36. Paulina M. Moreno
40. Afhit Hernández Villalba
46. María Ramírez
52. Enrique Gastelum
56. Javier Tinajero R.
62. Héctor Julián Coronado Cervantes
68. Pavel R. Ocampo
72. Tanlla Nuage Mothylec



Voces desde la misma nube | Reunión de versos
digitales se publica en el Día Internacional de la
Poesía | 21 de marzo 2023 por Lengua de Diablo
Editorial.



Ex Libris
Diaboli
Lingua

Voces

desde la misma nube

Reunión de versos digitales 2023

Lengua de Diablo Editorial